

**LA APOTEOSIS DE HOMERO: A PROPÓSITO DE UNA ESTELA VOTIVA
POR ARQUELAOS DE PRIENE Y SU ROL EN EL ARTE HELENÍSTICO**
THE APOTHEOSIS OF HOMER: REGARDING A VOTIVE STELE
BY ARCHELAUS OF PRIENE AND ITS ROLE IN HELLENISTIC ART

Valeria Riedemann Lorca*

University of Washington / Northwest College of Art & Design
vriedema@uw.edu / vriedemann@ncad.edu

A Clemente Riedemann, poeta.

Resumen: este breve ensayo examina una bien conocida estela helenística firmada por el escultor Arquelaos de Priene, proveniente de Alejandría y que data del periodo Ptolemaico. En este análisis, se examinarán algunos aspectos iconográficos de esta estela votiva y su rol en el contexto sociocultural helenístico en tanto monumento honorífico a la vez que conmemorativo. Por último y haciendo uso de algunas fuentes literarias y evidencia arqueológica, se analizará la cuestión del estatus divino de algunos poetas y su contribución a la educación (*paideia*) en la antigua Grecia.

Palabras clave: arte helenístico, escultura, Homero, estelas votivas, Arquelaos de Priene.

Abstract: this brief essay examines a well-known Hellenistic stele signed by the sculptor Archelaos of Priene, presumably from Alexandria and dated to the Ptolemaic period. It also examines some iconographic aspects of this votive relief and its role within the socio-cultural Hellenistic context as both an honorific and commemorative monument. Finally, based on literary sources and archaeological evidence, the discussion will address the issue regarding the divine status of poets and their contributions to education (*paideia*) in Ancient Greece.

Keywords: Hellenistic art, sculpture, Homer, votive stelai, Archelaos of Priene.

Cómo citar este artículo/Citation: Riedemannm, Valeria 2020: «La Apoteosis de Homero: a propósito de una estela votiva por Arquelaos de Priene y su rol en el arte helenístico», *Grecorromana* II, pp. 31-42.

Recibido: 4/10/2020

Aceptado: 20/11/2020

1. Introducción

Dentro de la gran variedad de artefactos que en la antigua Grecia se podían ofrecer a un dios como ofrenda por pedir o agradecer un favor se encontraban los relieves votivos. Durante el periodo helenístico, estos se caracterizan por ser de índole narrativa, donde los orantes se representan de perfil y en menor escala que el dios –o dioses-, quien suele ser representado en posición frontal o semi frontal en algún lugar o recinto sagrado. Esto último se observa, por ejemplo, por la presencia de altares en torno a los cuales vemos procesiones y sacrificios. Este tipo de relieves solían ser autónomos, es decir, se disponía en torno al templo sobre un pedestal a la altura de la vista y correspondían a estelas votivas de mediano costo económico, las que, ciertamente, ostentaban un mayor prestigio que estatuillas de bronce o terracota, pero menos lujosas que estatuas honoríficas del dios o del donante¹.

El relieve votivo en mármol firmado por el escultor Arquelao de Priene fue dedicado por un poeta en honor al divino Homero, en agradecimiento por su victoria en una competencia lírica en algún momento hacia finales del siglo III a.C. (Fig. 1). De su contexto original, no obstante, no sabemos nada salvo que la estela fue encontrada en Bovillae (Italia central), aunque por razones que se mencionarán más adelante, probablemente provenga de Alejandría. También se ha hecho una conexión con Rodas basado en la similitud que tiene con el famoso ciclo de Apolo y las nueve Musas hecho por Philiskos de Rodas (ca. 150 a.C.) y de la cual sabemos por Plinio, quien la vio en Roma cerca del Porticus Octaviae².

La estela fue adquirida por el Museo Británico en 1819 y desde entonces se encuentra intermitentemente en exhibición³. En este breve ensayo se examinarán algunos aspectos

* DPhil Classical Archaeology, University of Oxford. Visiting Scholar, Department of Classics, University of Washington. Adjunct Instructor in Art History and Anthropology, Northwest College of Art & Design.

¹ Para relieves votivos en la escultura helenística, véase Smith 1991, pp. 186-7, figs. 211-16; Ridgway 1990, pp. 189ss. El rol de los relieves votivos en relación a la identidad de algunos individuos en el periodo helenístico es discutido por van Straten 1994, pp. 248-264.

² Plin. *NH* 36.4.34-5. Véase Pollitt 2000, pp. 92-110.

³ Londres, BM, 1819, 0812.1 (Cat. 2191). Estela de mármol, 1.21 m x 0.76 m. Elderkin 1936; Pinkwart 1965a, pp. 55-65, lám. 28-35 y 1965b; Pollitt 1986, p. 16, fig. 4; von Hesberg 1988, pp. 333-36; Smith 1991, p. 187, fig. 216; Burn 2004, pp. 135-137, fig. 76. En el catálogo de esculturas griegas del British Museum aparece datada durante el reinado de Ptolomeo Filopator (221-205 a.C.). Esta fecha propuesta por Pollitt 1986, p. 16 no es ampliamente aceptada; algunos estudios estilísticos datan la estela en el siglo II o incluso en el I a.C. Véase Ridgway 1990, pp. 263 y 272, nota 28. https://www.britishmuseum.org/collection/object/G_1819-0812-1

iconográficos de esta estela y su rol en el contexto sociocultural helenístico en tanto monumento honorífico a la vez que conmemorativo. Por último, y haciendo uso de algunas fuentes literarias y evidencia arqueológica, analizaremos la cuestión del estatus divino de algunos poetas y su contribución a la educación en la antigua Grecia.

2. La estela de Arqueaos de Priene: aspectos compositivos e iconográficos

«La Apoteosis de Homero», como se le conoce hoy en día a la estela en cuestión, corresponde, sin embargo, a una convención moderna, puesto que es sabido que rara vez los antiguos «titularan» sus obras. En este sentido, no podemos descartar que, en su contexto original, la estela fuese conocida por el nombre del poeta retratado en ella –que hoy desconocemos- y no necesariamente por la narrativa escultórica que se observa. En cualquier caso, y partiendo de lo que podemos observar hoy en este monumento que se encuentra sin su pedestal o soporte, sin pigmentos visibles y sin contexto arqueológico, nos queda un artefacto al que debemos interrogar incasablemente si no queremos caer en una mera valoración estético-formalista.

Esculpida en mármol y con poco más de un metro de altura, la estela firmada por Arqueaos de Priene se divide en tres registros horizontales, siendo la escena principal la de la base donde se observa una representación de figuras femeninas en procesión hacia un altar tras el cual se encuentra un toro. A la izquierda, hay una figura masculina sentada en una especie de trono flanqueado por dos figuras y secundado por una pareja que le corona. Esta composición no es del todo original, puesto que un relieve que se encuentra hoy en Múnich, de finales del siglo III a.C., muestra una escena familiar de sacrificio en torno a un altar frente a una figura masculina de mayor escala sentada en un trono (Fig. 3)⁴. Gracias a las inscripciones que acompañan a las figuras en la estela de Arqueaos podemos saber con certeza que la figura sedente se trata de Homero, quien sostiene un cetro y un pergamino mientras es coronado por dos figuras alegóricas: *Oikoumene* –el mundo habitado- y *Chronos*

⁴ Munich, Glyptothek 206. Véase Smith 1990, p. 186, fig. 214.

–el tiempo-, figuras que probablemente se traten de un retrato póstumo de Ptolomeo IV Filopator y su mujer Arsinoe III (Fig. 5)⁵. Las figuras flectadas a ambos lados del trono corresponden a *Ilíada* (*ΙΛΙΑΣ*) y *Odisea* (*ΟΔΥΣΣΕΙΑ*), mientras que los personajes en torno al altar pertenecen a personificaciones de *Mythos* –el joven que sostiene una jarra, Mito- e Historia ofreciendo al animal que será sacrificado. A la derecha y en procesión, las Musas Poesía, Tragedia y Comedia (*Poiesis*, *Tragodia*, *Komoidia*) levantan sus brazos en honor al sacrificio que tendrá lugar. Tras ellas se encuentra una niña que personifica a *Physis* – «naturaleza humana» o «humanidad»- girada hacia el grupo del margen derecho donde se encuentran *Arete*, *Mneme*, *Pistis* y *Sophia*. El gesto suplicante de la pequeña *Physis* hacia *Pistis* –Fe- quien con un gesto la hace callar, nos muestra la introducción de acciones cotidianas en la escena, un motivo explotado en el arte helenístico y que también veremos en la procesión del *Ara Pacis Augustae* unos siglos más tarde⁶.

Esta escena de sacrificio ocurre en el interior de un recinto sagrado o templo, a saber, por las grandes cortinas que cubren las columnas. Sabemos que Ptolomeo IV dedicó un templo en honor a Homero en Alejandría, lo que no hace del todo improbable que la escena podría estar representando al *Homereion*, aspecto que reafirmaría la idea de que la estela provenga de un contexto alejandrino. A continuación, sobre este registro, se encuentra Apolo sosteniendo una citara (Apolo *Kitharoedos*) dentro de una cueva junto al *omphalos* delfico, la piedra que marca el centro del mundo, y ciertamente una alusión a la naturaleza artística del dios. Entre este y el registro superior, aparecen repartidas las Musas en un paisaje montañoso, probablemente el Helicón, monte célebre en la mitología griega e immortalizado por Hesíodo en los versos de apertura de su *Teogonía*⁷:

μουσάων Ἑλικωνιάδων ἀρχώμεθ' αἰεῖδεν,
αἴθ' Ἑλικῶνος ἔχουσιν ὄρος μέγα τε ζῆθεόν τε

Comencemos a cantar [este canto] por las musas Heliconíadas
que la montaña grande y sagrada del Helicón sostienen [habitan]

⁵ Sobre los retratos de estos personajes, véase La Rocca 1984, p. 638, nota 45.

⁶ Sobre niños en el *Ara Pacis*, véase Syme 1984, pp. 583-589.

⁷ Hes. *Teog.* 1-2.

Donde además ocurrió su propia iniciación poética cuando pastoreaba⁸:

αἶ νύ ποθ' Ἡσίοδον καλήν ἐδίδαξαν ἀνιδήν,
 ἄρνας ποιμαίνονθ' Ἑλικῶνος ὑπο ζαθέοιο.

A Hesíodo enseñaron [las Musas] un día el grandioso don del canto,
 mientras pastoreaba en las laderas del sagrado Helicón.

En el margen derecho a la escena «délfica» se encuentra, sobre un pedestal, la estatua honorífica del poeta. La presencia de un trípode alude a su victoria en una competencia poética –presumiblemente en honor a Homero-. Arriba del todo y coronando los tres registros inferiores, se encuentran Zeus –con cetro y un águila a sus pies- y *Mnemosine*, padres de las Musas. Por consiguiente, este relieve combina un paisaje que integra a dioses y a las Musas con una escena votiva, generando así una alegoría que podría ser considerada un tanto presuntuosa, como algunos expertos han señalado (Fig. 4)⁹: No obstante, se trata de un buen ejemplo que combina la escena literaria helenística y, particularmente la alejandrina, con sus elaborados homenajes a personajes póstumos.

3. *Un poeta, un escultor y un monumento*

Luego de haber examinado sucintamente aspectos compositivos e iconográficos, debemos tener en cuenta que la estela creada por Arquelaos de Priene es el resultado de dos tipos de transacción: primero, tenemos a un poeta quien, tras obtener la victoria en una competición poética, encarga una estela votiva a un escultor, encargo que debió haber

⁸ Hes. *Teog.* 22-23. Estos versos nos muestran la oposición entre el mundo espiritual del cantor/poeta y el mundo terrenal indigno de un pastor que vive con los animales. Sobre Hesíodo en su contexto cultural histórico, véase Fränkel 1993, pp. 103-105.

⁹ Véase Smith 1990, p. 187. Otro ejemplo contemporáneo de un relieve votivo de forma cilíndrica que incluye a todas las Musas es la llamada «Base de Halicarnaso» (150-50 a.C.) también en el Museo Británico (1868,0405.159) https://www.britishmuseum.org/collection/object/G_1868-0405-159. Véase Pinkwart 1967, fig. 53-56; Ridgway 1990, p. 258, lám. 32; *LIMC* VII (1) s.v. «Musai»: 1000 núm. 250-254e; VII (2): 721, fig. 250-251. También véase identificación de las Musas en la estela de Arquelaos por Frieslander 1999, pp. 7-9.

implicado algún tipo de transacción comercial. El nombre del poeta no lo sabemos, el del escultor ha quedado como registro epigráfico en su obra (Fig. 2): *ΑΡΧΕΛΑΟΣ ΑΓΟΛΛΩΝΙΟΥ ΕΓΟΙΗΣΕ ΓΡΗΗΝΕΥΣ* (*Arquelaos, hijo de Apolonio de Priene, [lo] hizo*). La segunda transacción obedece a la función para la cual el monumento fue creado, a saber, agradecer a Homero por la victoria obtenida, lo que ha quedado materializado en un monumento que actúa como ofrenda votiva a la vez que marcador de clase social: en este caso, la transacción es de estatus, pues otorga al poeta una vitrina que permite que otros visitantes del templo no solo se enteren de su victoria, sino que también que ha podido permitirse inmortalizarla materialmente mediante un monumento.

El sentido alegórico literario de esta estela es evidente por la organización de las figuras y las inscripciones que las identifican. La inspiración poética viene de Zeus –quien en algunas corrientes filosóficas helenísticas correspondía al universo- y desciende por medio de *Mnemosyne* y las nueve Musas a la humanidad. En el contexto griego, el poeta eterno y universal siempre será Homero, de ahí su coronación por «el mundo habitado» y el «tiempo». Ante su altar, todas las demás formas poéticas deben rendirle honores y sacrificios, puesto que a través de la poesía la «humanidad» adquiere sus más nobles cualidades. En términos poéticos, Homero resulta siendo tanto dios como ancestro guía del anónimo poeta vencedor de la competencia.

4. La estela y la paideia homérica en el contexto helenístico

Del relieve de Arquelaos también se evidencia la importancia de Homero y la poesía en la educación, puesto que llama la atención el valor otorgado a ciertos atributos. Por ejemplo, entre todas las Musas, la madre, *Mnemosyne*, aparece aislada y cerca de Zeus. Esta disposición no es del todo azarosa, ya que sugiere que las bases de la educación de los jóvenes deben originarse en las grandes obras literarias del pasado que son la fuente de la *memoria* cultural y, en este sentido, todos los poetas se han nutrido de una misma fuente: Homero.

Por otra parte, el relieve de Arquelaos no solo nos informa sobre la visión de la educación en la antigua Grecia, sino que también sobre la práctica de exhibir estatuas de

Homero en santuarios dedicados al poeta en algunas ciudades helenísticas. Por ejemplo, sobre el *Homereion* de Alejandría, Aelio nos cuenta que Ptolomeo Filopator construyó un templo en honor a Homero y que dentro del templo hizo colocar una magnífica estatua del poeta y que, en semicírculo en torno a la estatua, hizo colocar a todas las ciudades que clamaban a Homero como ciudadano ilustre¹⁰: De este testimonio podríamos suponer que estas ciudades, personificadas como estatuas en el *Homereion* de Alejandría, pudieron haber tenido santuarios en honor al poeta, como bien sabemos gracias a Estrabón del caso de la ciudad de Esmirna, en la costa de la moderna Turquía, que clamaba ser la ciudad de nacimiento del poeta y de la que además nos cuenta que «incluso tienen una moneda de bronce que llaman el *Homerion*»¹¹: En efecto, otras ciudades de Asia Menor también acuñaban monedas con el retrato de Homero que, gracias a inscripciones, no confundimos con una imagen de Zeus (Fig. 6) como en una moneda de plata que circulaba en la isla de Ios en el siglo IV a.C. (Fig. 7)¹²: Esta asimilación de la iconografía de Zeus con la de Homero no es del todo casual, puesto que deliberadamente se intenta asimilar al poeta con la divinidad y los héroes inmortalizados por él en sus poemas¹³: Esta idea sería retomada incluso siglos más tarde en representaciones pictóricas que retratarán al «divino» Homero (Fig. 8) y también alabada e inmortalizada por filósofos y poetas durante el Romanticismo alemán¹⁴:

Pero también otras ciudades de la Grecia rendían honores al padre de los poetas y a otros héroes intelectuales, como el *Archilochion* en Paros en honor al poeta arcaico Arquíloco donde se encontraba su tumba y un gimnasio. Otro ejemplo digno de mencionar es el de Mnesiepes –«recolector de épicas»-, quien por orden del oráculo de Delfos hizo renovar un templo, también en honor a Arquíloco¹⁵: Tomando en cuenta estos antecedentes, podemos decir que el tema de la apoteosis de Homero representado por Arquelao es, por consiguiente, la expresión de una visión universal en la que el arte de la poesía toma el rol

¹⁰ Aelio *VH* 13.22.

¹¹ Estrab. 10.1.37. Véase Zanker 1996, p. 162; Lawrence 2007, pp. 363-388.

¹² Véase Scheedy 2009, pp. 263-269.

¹³ Sobre el culto a los poetas, y en especial a Homero en la Antigüedad, véase Zanker 1996, pp. 158-171.

¹⁴ Louvre (Inv. 5417), Jean Auguste Dominique Ingres, *La Apoteosis de Homero*, 1827 (óleo sobre tela, 386 cm × 512 cm). Sobre la influencia de Homero en la tradición alemana, véase Wohlleben 1990, pp. 197-211.

¹⁵ Sobre el *Archilochion* y el culto al poeta Arquíloco, véase las inscripciones traducidas por N. Kontoleon (1964) y el extenso estudio de Clay 2004.

central. Al mismo tiempo, es una alabanza hacia la pareja de reyes ptolemaicos, quienes fueron grandes benefactores de las artes en Alejandría, incluyendo el *Homereion*.

Bibliografía

Burn, L. 2004: *Hellenistic Art: From Alexander the Great to Augustus*, Londres.

Clay, D. 2004: *Archilochos Heros: The cult of poets in the Greek polis. Hellenic studies 6*, Cambridge, MA.

Elderkin, G.W. 1936: «The deification of Homer by Archelaos», *AJA* 40, pp. 496-500.

Fränkel, H. 1993: *Poesía y Filosofía en la Grecia Arcaica*. La Balsa de Medusa 63, Madrid.

Frieslander, E. 1999: «Dancing Muses?», *Assaph: Studies in Art History* 4, pp. 1-11.

La Rocca, E. 1984: «Philiskos a Roma. Una testa di Musa dal tempio di Apollo Sosiano», en Bonacasa N. y Di Vita A. (eds.), *Alessandria e il mondo ellenistico-romano: Studi in onore di Achille Adriani*, Roma, pp. 629-643.

Lawrence, K. 2007: «The Portrait of Homer in Strabo's Geography», *Classical Philology* 102, 4, pp. 363-388.

LIMC = Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae (1981-1999), Zürich.

Pollitt, J.J. 1986: *Art in the Hellenistic Age*, Cambridge.

Pollitt, J.J. 2000: «The Phantom of a Rhodian School of Sculpture», en de Grummond, N.T. y Ridgway, B.S. (eds.), *From Pergamon to Sperlonga: Sculpture and Context (Hellenistic Culture and Society, 34)*, California, pp. 92-110.

Ridgway, B.S. 1990: *Hellenistic Sculpture I: The Styles of ca. 331-200 B.C.*, Madison.

Kästner, U. y Sounders, D. (eds.) 2016: *Dangerous Perfection: Ancient Funerary Vases from Southern Italy*, Los Angeles.

- Kontoleon, N. 1963: «Archilochus und Paros», en Pouilloux, J. (*et al.*), *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, vol. X: *Archiloque*. Geneva, pp. 37-86.
- Pinkwart, D. 1965a: «Das Relief des Archelaos von Priene», *Antike Plastik* 4, pp. 55-65.
- Pinkwart, D. 1965b: *Das Relief des Archelaos von Priene und "die Musen des Philiskos"*, Lassleben Kallmuenz.
- Van Straten, F. 1993: «Images of Gods and Men in a Changing Society: Self-identity in Hellenistic Religion», en Bulloch, A., Gruen, E.S., Long, A.A. y Stewart, A. (eds.), *Images and Ideologies: Self-definition in the Hellenistic World*, California, pp. 245-264.
- Von Hesberg, H. 1988: *Jdl* 103, pp. 333-36.
- Voutiras, E. 1989: *Egnatia* 1, pp. 131-70.
- Sheedy, Kenneth 2009: «Ios and Syros. Studies in the Hellenistic Coinages of the Cyclades», en Drougou, Stella *et al.* (eds.), *Kermatia philias: timētikos tomos gia ton Iōannē Touratsoglou*, Atenas, pp. 263-269.
- Smith, R.R.R. 1991: *Hellenistic Sculpture*, Londres.
- Syme, R. 1984: «Neglected Children on the Ara Pacis», *AJArch* 88, pp. 583-589.
- Wohlleben, J. 1990: «Homer in German Classicism: Goethe, Friedrich Schlegel, Hölderlin and Schelling», *Illinois Classical Studies* 15, 1, pp. 197-211.
- Zanker, P. 1996: *The Mask of Socrates: The Image of the Intellectual in Antiquity*, California.

ANEXOS



Fig. 1. Arqueaos de Priene, *La Apoteosis de Homero*. Relieve en mármol, siglo III-II a.C. (Londres, British Museum). Foto: Carole Raddato 2015 (CC).

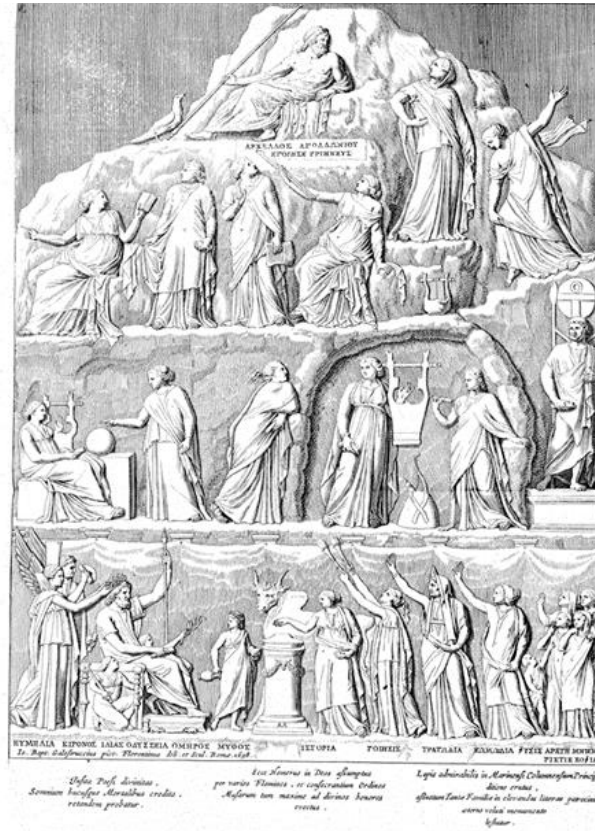


Fig. 2. Arqueaos de Priene, *La Apoteosis de Homero* (grabado de G. Cuper en *Apotheosis vel consecratio Homeri:sive, Lapis antiquissimus in quo poetarum principis Homeri consecratio sculpta est /commentario illustratus*. A. Henricum et viduam J. Boom, 1683).

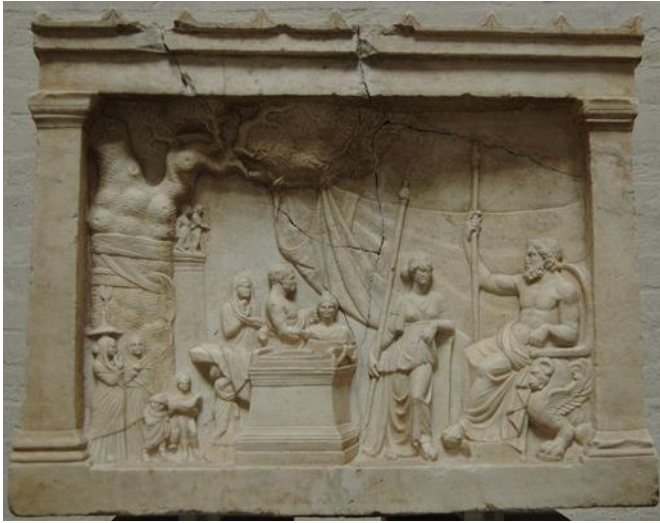


Fig. 3. Estela votiva en mármol con escena de sacrificio. Munich, Glyptothek 206. Foto: Wikimedia Commons.



Fig. 4. "Base de Halicarnaso" con Apolo y las nueve Musas (ca. 150 a.C.). Londres, British Museum. Foto: © The Trustees of the British Museum.



Fig. 5. Arquelaos de Priene, *La Apoteosis de Homero* (detalle). Foto: © The Trustees of the British Museum.



Fig. 6. Moneda de plata de Elis (Olimpia) con la efigie de Zeus (ca. 269-250 a.C.). Jameson 2510. (Dibujo de la autora).



Fig. 7. Dracma de plata con la efigie de Homero proveniente de Ios (ca. 350-300 a.C.). Münzkabinett der Staatlichen Museen zu Berlin (Dibujo de la autora).



Fig. 8. Jean Auguste Dominique Ingres, "The Apotheosis of Homer," 1827. Paris, Musée du Louvre. Foto: Wikimedia Commons.